

LA PROVINCIA

Redacción, Capuchinas, 32.

Periódico liberal

Teléfono número 48.

AÑO X
2.ª ÉPOCA

Precios de suscripción
En Castellón.—Un mes, 3 rs.—Tres meses, 8.
Fuera.—Tres meses, 10 rs.—Seis meses, 20.
Extranjero y Ultramar.—Los últimos precios
con el aumento que el timbre reclame.
Toda la correspondencia al director D. ELADIO
BALLESTER.

Domingo 28 de Julio de 1889

Se publica los jueves y domingos de
cada semana

Anuncios
Los suscritores.—En la cuarta página, 5 céntimos de peseta línea. Remitidos, á precios convencionales.—Defunciones y aniversarios, 10 rs. uno.
Los no suscritores.—En la cuarta página, 10 céntimos de peseta línea.—Remitidos, á 1 r. línea.—Defunciones y aniversarios, 15 rs. uno.

Núm. 151

BALNEARIO DEL TURIA

Calle Carniceros, 14

(JUNTO A LAS ESCUELAS PIAS)

VALENCIA

Baños y duchas de todas clases

Director facultativo: D. Mariano Palos

Consulta gratuita de 7 á 9 y de 11 á 1 tarde

CONSULTORIO

MÉDICO-QUIRÚRGICO DOSIMÉTRICO
del doctor

D. Eduardo Portalés y Segura

Caldereros, 7, principal

Como especialidad en este consultorio,
se tratan:

Las enfermedades del sistema nervioso, las enfermedades de señoras y niños, las enfermedades del aparato genito-urinario.

Se recibe todos los días de once á una y de tres á cinco.

Asistencia gratuita á los pobres.

Siendo costumbre en esta capital el contrato denominado IGUALA para los servicios Médico y Quirúrgicos, queda abierto desde el 24 del presente mes de Junio en este consultorio.

LOS SUICIDAS Y EL CATOLICISMO

Es tan crecido el número de víctimas que esta deplorable monomanía causa en la actual sociedad, que el ánimo más sereno é indiferente no puede menos de sentirse apenado é inquieto, tratando á la vez de inquirir las causas generadoras de este estado anormal que anuncia un padecimiento endémico característico, de las generaciones presentes.

¿Quién, que no se halle desposeído en absoluto de todo sentimiento religioso; quién, que en absoluto no carezca de toda idea digna y elevada respecto á la condición y fines de la especie humana sobre el planeta; quién que no se halle tocado de esa monomanía que trata de reducirlo todo á las palpitaciones de la materia bruta y sensaciones del instinto ciego, dejará de fijar su atención en hechos dolorosísimos, viendo con reprensible estoicismo, como seres aún en los albores de su juventud, so pretexto de hastío y cansancio de la vida, perpetrar el más torpe y abyecto atentado que puede concebir el cerebro más exaltado y el corazón más perverso?

¿Cómo se dejarán pasar sin protesta hechos que, examinados á la luz de la sana razón, por su palmaria contradicción con el Creador y con la naturaleza, parecen paradójicos? ¿Puede concebirse

que la especie humana, que aparte de la cualidad espiritual que la dignifica y distingue, posee un organismo físico más selecto y delicado que el de cualquier otra especie, ha de colocarse en el orden material por actos de su libérrima voluntad á más baja esfera que el animal más torpe y sanguinario que afronta valeroso las mayores contrariedades y peligros con tal de dejar á salvo á sus hijuelos, y aunque el vegetal más insignificante y grosero en el cual se nota esa perpétua aspiración á la vida que le hace retorcerse y luchar cuando álguien trata de arrancársela?

Es preciso, pues, que los pensadores se hagan cargo de levantar á una su voz, poniendo de manifiesto la única causa productora, á nuestro entender, de tan torpes aberraciones. Se hace preciso también que señalada ésta; sus esfuerzos, aunados, se dirijan á remediarla, haciendo en sus libros y en sus escritos la propaganda religiosa de que se halla sedienta esta generación, influenciada y pervertida por las filosofías, positivistas del siglo que, sin conciencia de sus funestos efectos, vertieron algunos hombres guiados más que por su convicción, por sus pesimistas pasiones, por su desenfrenado orgullo y por su torpe vanidad.

Frívola y ligera la generación presente, educada en medio de una atmósfera de perversidad, de prostitución y desenfreno, donde solo se escuchan las vibraciones de la sensualidad y de la concupiscencia, corre desbocada, sin freno que la contenga, á su completa ruina y disipación. Su característico sello de frivolidad y ligereza, apenas le da tiempo á pensar de dónde viene ni á dónde se dirige, no dando oídos á otros consejos que no sirvan de halago á sus materiales pasiones, para cuyo triunfo necesita vivir en el más absoluto libertinaje.

No somos nosotros solos á decirlo. El bálsamo bienhechor que cura y cicatriza las heridas que se infieren al alma en la lucha por la existencia sobre este deleznable planeta, solo puede derramarlo la religión católica, aquella religión que comenzó con el sacrificio y crucifixión del hijo de Dios y del justo entre los hombres, y cuyas sublimes enseñanzas afirmaron entre ellos los santos principios de justicia, de igualdad y de fraternidad humanas.

No somos nosotros solos á repetirlo. Monsieur Rochard, individuo de la Academia de Medicina de París, y materialista de afición, se siente preocupado al ver que en Francia, durante el año de 1888, el número de muertes ocurridas

por suicidio ha igualado al de muertes causadas por el tífus, y á este propósito dice:

«Esta aterradora cifra es debida á la falta de creencias religiosas y por esto hay más suicidios en las ciudades que en las poblaciones rurales, mucho más religiosas, habida cuenta de población igual;» y luego añade, no sin sorpresa, «que en los países protestantes, en proporción igual, hay doble número de suicidios que en los países católicos.» La Inglaterra, tan rica y puritana, afirma en su estadística diez veces más suicidios que Irlanda, perpétuamente hambrienta, pero admirablemente católica.

POR SER LLORON

Hé aquí un cuento persa referido por un importante periódico parisién:

«Un día, no sabemos cuanto tiempo hace, algunos años apenas, Nasser-Ed-Din, actualmente shah de Persia, que se halla recorriendo las principales capitales de Europa, salió á cazar por los bosques que cubren las montañas donde se buscan los rubíes y las turquesas.

Fatigado por su prolongada excursión, desmontó del caballo cerca de una casucha aislada y de miserable aspecto, entrando en ella sin miramiento alguno para descansar.

Ningún ruido, ninguna apariencia de ser humano se observaba en aquella casucha. Nasser-Ed-Din dejó su escolta á la puerta y se sentó sobre el único banco de madera que allí se veía. De pronto sintióse instintivamente asustado al oír una voz chillona que salía de debajo de aquel duro asiento.

Era un niño que lloraba desesperadamente, y cuando un niño llora con desespero no hay quien lo aguante, porque sus gritos crisan los nervios.

Se le preguntó por la causa de su llanto, y en vez de contestar seguía llorando y gritando como si sufriera una gran desgracia. Como el niño se hallaba solo en aquel tugurio á todos chocaba su desesperación.

Ni caricias ni amenazas le hicieron hablar; parecía que tenía el demonio en el cuerpo. Lo único que todos pudieron advertir fué que el muchacho los despachaba de allí al mismo tiempo que mostraba su desesperación.

Entonces el shah obedeció y salió ordenando á todos que le siguieran para ver si cesaban los lamentos del chicuelo.

Apenas habían andado unos cuantos pasos, cuando oyeron un gran estrépito, viendo con gran asombro que el casuchón se había derrumbado, como por arte mágico, y levantando una nube de polvo.

—¡El niño, salvad al niño!—gritó el shah.

Esta fué la primera exclamación del déspota asiático, quien sintiendo un rasgo humanitario, se acordó del peligro que corría el mozalbete, que había cesado de llorar al sentirse envuelto por los escombros.

Todos comenzaron á trabajar con afán; caballeros y dignatarios de la corte persa removían los escombros como si fueran obreros, y levantaban una tras otra las piedras con el mayor cuidado, hasta que al fin dieron con el llorón, que respiraba sano y salvo.

Llevaronle ante el shah, y viendo que no decía una palabra, le preguntó:

—¿Por qué permaneces tan callado y llorabas con tanta amargura antes de esa catástrofe?

—Porque quería salvar la vida del shah.

Pidiéronle que explicase sus palabras; pero el muchacho no decía más que «he querido salvar al shah, he querido salvar al shah», y reía y saltaba con tanta alegría como desesperado se había manifestado antes.

Entonces el shah, atribuyendo el hecho á una intervención divina que había salvado su vida, tomó al niño bajo su protección como un sér misterioso enviado del cielo para vigilar por su existencia, decidiendo no separarse jamás de aquel rapazuelo.

Inmediatamente dió orden á todos los personajes de la corte, á todos los oficiales y á todos los soldados de considerar al muchacho como un señor absoluto, dejándole en completa libertad y obediéndole, sin contradecirle, en todo lo que él mandare ó dispusiere.

Desde entonces el llorón va y viene por todo el palacio del shah haciendo cuanto le place y considerado como un favorito sin igual.

Aquel muchacho, que posee clara imaginación, tiene ahora doce años.

Cuando el soberano persa decidió emprender su viaje por Europa, uno de sus ministros le dijo que no creía conveniente se llevase al moscato; pero el shah le replicó: «Preparad también sus equipajes.»

Y efectivamente, el muchacho se encuentra actualmente en Inglaterra con su soberano.

Por donde va el shah, el niño va el primero pasando por delante de su señor sin ningún género de etiquetas.

En Londres, donde se conoce esa aventura, ha llamado mucho la atención ese muchacho.

Hace poco, hallándose en un teatro el niño mascota, se quejó de que estando tan lejos de la escena no podía ver bien ni oír lo que decían los actores. «Ponte donde quieras», le dijo el shah, y el muchacho, ligero como un gamo, bajó del palco á la sala, cruzó todas las butacas, y saltando por encima de la orquesta al escenario, se colocó junto á la concha del apuntador y pidió una silla.

El público veía todo esto con asombro; pero se asombró muchísimo más cuando vió que el shah, satisfaciendo aquel capricho de su favorito, ordenó que le dieran la silla que pedía.

Sentóse el muchacho, y comenzó á reírse y á gesticular viendo la mímica de los actores; pero al poco rato se levantó, y con el mayor enfado dijo: «si no hablan más claro los cómicos me voy.» Y así lo hizo, porque como la compañía era inglesa y el muchacho no sabía el inglés, seguía sin entender una palabra.

Extran-

es.—De-

línea.—

al tiene

ningún

continua-

dad, natu-

sta el mes

es de Julio

se hallaba

a que tan-

rupción de

cedimien-

ñor Carlos

al, de qu

alivio en-

l Esparra-

hecho vi-

e una her-

Segorbe á

encia los

En medio, 51.

En medio, 51.

En medio, 51.

En medio, 51.

En medio, 51.

A los pocos días el shah fué á comer á casa de lord Salisbury. El muchacho no había sido invitado á aquel banquete diplomático, mas al apercibirse de que su soberano comía fuera de su lado, se enfureció porque no le había llevado, y con la autoridad que siempre empleaba ordenó que le llevaran á donde estaba el shah.

Los servidores se apresuraron á cumplir sus órdenes, llevándole en un carruaje de gala.

Cuando el banquete ofrecía mayor animación, presentóse de improviso el favorito, y dando al shah un golpecito en la mejilla, le dijo: «Ya estoy aquí, tunantón.»

Como el shah celebró riendo la gracia, los demás comensales enmudecieron para no disgustar á su huésped el soberano de Persia.»

Si como se asegura, el shah viene á visitar Madrid, Córdoba, Granada y Málaga, ya saben los que le reciban lo que han de hacer: no olvidarse del niño mascota para nada, y así no caerán en la desgracia de aquel soberano.

EL SEÑOR CÁNOVAS Y LOS TRIBUNALES

Debemos creer que son de todo punto autorizados estos informes de «La Monarquía» sobre la actitud del señor Cánovas en el asunto Benomar:

«El señor Cánovas—dice—no quiere para sí privilegios, ni los ha buscado nunca. Respetuoso como el que más, no ha vacilado en acudir al llamamiento de cualquier tribunal, como no vacilaría ahora, para prestar declaración si á ello fuese invitado» por las autoridades judiciales, siendo falso de toda falsedad que á ello se niegue.

Lo que hay es que, en el caso presente, el señor Cánovas nada puede declarar, por tratarse de un secreto de Estado, que en manera alguna está autorizado para revelar.

«¿Quié debate decir esto que nuestro jefe sea irrespetuoso con los tribunales? No, y mil veces no.

El señor Cánovas no declarará porque no debe declarar, porque bien claramente tiene marcada su aptitud en lo consignado en el artículo 417 de la ley de enjuiciamiento criminal; «pero irá, si el tribunal lo exige, á donde éste le llame, pues como dejamos ya dicho, ni desea privilegios ni los acepta.»

De manera que el señor Cánovas irá á declarar que no puede declarar.

Pero esto, en el fondo, es declarar, en lo cual hace bien el señor Cánovas, pues si todo el mundo ha de ser respetuoso con los tribunales, con más razón y para dar ejemplo, lo han de ser las personas eminentes.

CRÓNICA GENERAL

Un ex-miquelete llamado Basilio Vallejo, natural de Burgos, sostenía relaciones amorosas con la estanquera del pueblo, Manuela Artia.

Parece que disgustada ésta de la conducta que observaba el Basilio, rompió sus relaciones con él.

Anteayer se presentó el amante en el estanco, solicitando renovarlas, y ante la negativa de la Manuela, cogió un cuchillo y la infirió siete puñaladas graves.

A los gritos de la víctima acudieron los miqueletes y prendieron al agresor, conduciéndole á la cárcel.

La desgraciada, que es viuda y tiene una niña de nueve años, quedó en estado gravísimo.

—Dice *La Unión Mercantil*, periódico de Málaga, que en el pueblo de Iztán, y en su sierra Blanca, había desaparecido un muchacho de doce años llamado José Expósito Salatos, el cual era zagal de un rebaño de ovejas y cabras.

A los siete días de su desaparición, tuvo de ello conocimiento la guardia civil y el sargento del benemérito cuerpo don Segundo Moares, acompañado de guardias á sus órdenes comenzó á buscar el paradero del muchacho en la indicada sierra, encontrando á poco un zurrón.

Reconocido por el hijo del dueño del ganadero manifestó ser de José Expósito.

Siguiendo la guardia civil aquella dirección encontró el pozo de una mina que mide 12 metros de profundidad y en la cual hay una fuente donde suelen apagar su sed los que por allí pasan.

A las voces de los guardias preguntando si había alguien dentro, respondió una voz desfallecida:

—¡Sí, sacadme, que me muero!
Era la voz del muchacho que se buscaba.

El sargento se amarró á una cuerda, bajando al fondo del pozo, de donde sacó al zagal medio cadáver por los muchos días que había estado sin comer.

Los guardias civiles entregaron el muchacho á sus padres, recibiendo de todo el pueblo vivas y aclamaciones.

—El domingo último, en la plaza de toros de Málaga, ocurrieron algunas sensibles desgracias.

Hallábanse lidiando el toro llamado del aguardiente varios muchachos de diez á catorce años, cuando de repente la fiera arremetió á un grupo de chicos, más pequeños aún que los mencionados, hiriendo gravemente á unos, revolcando y pisoteando á otros, y poniendo en dispersión á todos.

Uno de los niños, que fué cogido y volteado tres veces por la res, asustado al sentirse gravemente herido gritaba:

—Socorro: amparadme por Dios!
Y respondían algunos cafres:

—¡Toma... toma; para qué has bajado al redonde!

Pasan de ocho los heridos de consideración.

El escándalo que se produjo en la plaza fué tan grande, que protestaron de esta salvajada hasta las personas que gustan de ellas.

—Un caso raro ha ocurrido en San Jorge, en Viena. En el mismo día y en la misma hora se han presentado un anciano matrimonio para celebrar sus bodas de oro, la hija con su esposo para celebrar sus bodas de plata y la nieta con su novio para recibir el sacramento del matrimonio.

—Dice un periódico de Pontevedra: «Nuestro ilustrado compañero en la prensa el director de *La Justicia*, don Indalecio Armesto, fué ayer objeto de una violenta agresión.

Al entrar en su casa á las ocho y minutos de la noche recibió varios disparos de armas de fuego que le produjeron tres heridas que por suerte no revisten caracteres alarmantes.

En la casa del herido se constituyó el juzgado, que instruyó inmediatamente diligencias en averiguación de los hechos.

El señor Armesto afirma no haber conocido á la persona que sobre él hizo los disparos.

—Un periódico malagueño dice que se sienten de tal modo en aquella capital los efectos de la emigración que muchos propietarios no pueden empezar obras nuevas por carecer de maestros albañiles.

—Un periódico de Barcelona asegura que en breve comenzará el derribo del arsenal de la Ciudadela para el emplazamiento del nuevo palacio real.

La mujer en la India

El Guardián, de Bombay, transcribe el siguiente fragmento de un libro que ha sido distribuido como premio en las escuelas de niñas de la presidencia.

«La consorte virtuosa debe adorar como

un Dios á su marido, con el pensamiento, con la palabra y con las obras. Y debe adorarse aunque sea feo, malo, colérico, péfido, viejo, estúpido, sordo, ciego, mudo, avaro é inmoral.

La mujer que contesta mal á su marido se convertirá en su segunda encarnación en chacal errante por el desierto.

La mujer que come dulces sin dar de ellos á su marido se convertirá en cabra.

La que habla con poco respeto á su esposo será muda en la otra encarnación.

Finalmente, la celosa de la concubina de su marido, no tendrá hijos en la otra vida.»

CRÓNICA LOCAL

Al telegrama de felicitación que tuvimos el honor de elevar á S. M. la Reina el día de su santo, se nos ha contestado con el siguiente:

«Palacio de San Ildefonso, 4 tarde. El Mayordomo mayor de Palacio á don Eladio Ballester.—La Reina agradece mucho la felicitación que le envía, y me encarga le dé las gracias.

Ha tomado posesión del cargo de inspector de Hacienda don Braulio Navalon, y según los antecedentes que de él tenemos es un empleado muy probo y digno.

Ha sido nombrada maestra interina de Fuentes de Ayoder, doña María Calpe.

Tenemos á la vista una carta de Artana, en la que se nos manifiesta el gran entusiasmo que hay en la población ante los trabajos realizados por don Mateo Vila y ayudantes á sus órdenes, para realizar cuanto antes, las obras de la carretera á Nules que tantas ventajas ha de reportar á aquella comarca; y si esto no es bastante aún, aquellos señores tan pronto acaben sus trabajos de replanteo, empezarán al momento los estudios para otra que les enlace con Eslda.

También se nos dice que ha producido excelente efecto entre la comarca y especialmente entre la clase vitivinícola el último proyecto presentado á la Comisión provincial por el celoso diputado del distrito don Tarsilo Gimeno, para evitar el contagio del mildew y previniendo sus terribles efectos.

Termina la carta de referencia con dos preguntitas que transcribimos, esperando de la amabilidad de los señores á quien se dirigen nos contestarán.

¿Es cierto que el juez municipal todavía no ha asistido á ningún casamiento, faltando por consiguiente abiertamente al artículo 77 del código civil?

¿Es cierto que los consumidores penetran en la mayor parte de las casas, burlándose de la inviolabilidad del domicilio y practican escandalosos aforos, bastando para ello una orden del juez municipal?

Como quiera que esto está terminantemente prohibido en el artículo 17 del antiguo Reglamento de consumos, y en el 127 del actual, esperamos se corregirán si tales abusos han existido, pues si no se nos hace caso tomaremos otras medidas.

«El Clamor» dice en su último número, que la candidatura de don Nicolás Forés para el cargo de médico-higienista, no era de los concejales republicanos, sino del ministerial don Vicente Sales Chordá, apoyado por los dos conservadores, cuyos tres recabaron el apoyo de algunos republicanos.

Nosotros tenemos entendido lo contrario. Creíamos, y con nosotros creían cuantos se han ocupado de este asunto tan discutido y comentado, que la candidatura del señor Forés, republicano, era apoyada y apoyada con entusiasmo por los concejales republicanos; que éstos recabaron el apoyo de los conservadores; que los más

importantes personajes republicanos de esta capital, habían solicitado con vivísimo interés el voto de los concejales de su partido; que algunos ediles republicanos habían salido de su retraimiento tan solo para votar al señor Forés; que algunos de ellos practicaron vivas gestiones cerca del fusionista señor Soler para que hiciera lo propio: en una palabra, que se había hecho cuestión de partido, pero del partido republicano, sacar triunfante la candidatura del señor Forés, y que tan solo por simpatías personales, dignas de respeto, deseaban votar también el señor Sales y los conservadores. Tal se creía y tal se aseguraba, como se aseguraba y se creía también, que los concejales republicanos no tenían interés en derrotar al candidato apadrinado por el secretario don Tiburcio Martín.

Mas ahora resulta, que según *El Clamor*, todos nos hemos equivocado.

Conste pues, ya que así lo quiere el colega, que no pertenece á los republicanos la candidatura del señor Forés; que solo algunos, por consideraciones de carácter puramente particular, no tuvieron inconveniente en votarlo, votando por consiguiente los restantes la candidatura para médico higienista, apadrinada por el señor alcalde á la que todos ellos no tuvieron empeño en hacer oposición, ocasionando así que se derrotara á un republicano y obtuviera un señalado triunfo el señor Forés; y que en lo único que tuvieron interés, fué en derrotar al candidato que para oficial de higiene apadrinaba el señor Martín, votando y sacando triunfante á un conservador.

¡Que empeños y que intereses tan incorrectos, políticamente hablando, los intereses y los empeños de los amigos de *El Clamor*!

Ya lo sabe el señor Forés: fué derrotado por los mismos republicanos, que solo tuvieron interés en sacar triunfante á un monárquico.

Pero si el señor Forés puede condolerse, en cambio el señor Forés debe congratarse, pues que los mismos republicanos le proporcionaron la victoria.

Cosas veredes el Cid....

«Dice El Maestrazgo Liberal:»

«Nuestro estimado suscriptor de Andorra, don José Clemente, nos escribe manifestándonos, para que lo hagamos público, que el procedimiento empleado por el señor Reis, para combatir los insectos que atacan á la vid, por medio del aceite de oliva, no ha dado buen resultado, pues los brotes mojados con el grasiento líquido se secan y toda la planta pierde su lozanía.

El señor Clemente cree un deber de conciencia dar este aviso para que no caiga ningún viticultor en la tentación de aceitar sus viñas.

Dos circulares merecedoras de aplauso y de imitación publicó ayer la *Gaceta*, firmadas por el ministro de Fomento.

La primera, dirigida á los gobernadores civiles, les recomienda la necesidad de combatir la costumbre injustificada de retrasar, y aún suspender alguna vez, el trabajo en las oficinas durante la época del verano, que es precisamente la que exige mayor actividad, así porque constituye un período exclusivamente administrativo, como por el mayor trabajo que trae siempre consigo el planteamiento del nuevo presupuesto.

La segunda, ordena á los directores generales de Obras públicas y de Agricultura, industria y Comercio que procuren que no se suspenda ni demore la ejecución de las obras, estudios y proyectos durante la época del verano; que todos los ingenieros y sus subordinados en las provincias permanezcan en sus puestos, é impulsen los trabajos que se les haya confiado; que los

ingenieros y en uso de licencia, en el ministerio, se destinan en la concesión de licencias y en pedientes de enfermedad no se conceden gratuitas fuera de los casos necesarios por los confitados de las di-

Hemos t en Valencia de hidroterapia como arrend calle de Car querido amigo

Pocos esta concurrencias todo el día se rosos clientes sos resultado hidroterapia ciones nervio rel, reumatis gente direc señor Palos.

Recomend á la docta cl en particular tan favorecid de su ribera drán compr montado con tos científicos comodidades,

Con moti Jaime, much esta capital, del santo, esp querias de nu por las orilla grato solaz y

No obstant la concurren extraordinaria do de dos mil expendieros

A pesar de to como se be venir la polic agradable inc

Anteancoc fuimos sorpre bal, de variab algunas gotas te; en cambio tensidad dur guiente.

Copiamos «Dicen los caso de que del ayuntamie la derrota del llicer, éste hu del hospital al dor. Esto expl uno y el voto tan en la agru

A nadie de do siquiera lo podemos afir conservadores cho y de su li guna vez en seguramente lega dice, ya p se conducen ya también p provinciales e excelentes se presta el méd servador, sien completo la fi res facultativ cumplan con s

ingenieros y demás empleados que estén en uso de licencia concedida por este ministerio, se presenten á desempeñar los destinos en cuanto terminen aquellas sin concesión de prórroga; que no se concedan licencias verbales ni se tramiten los expedientes de licencias sino en el caso de enfermedad plenamente justificada; y que no se concedan comisiones retribuidas ni gratuitas fuera del sitio de residencia, sino en los casos en que fueran absolutamente necesarias para el desempeño de los cargos confiados á los ingenieros ó dependientes de las direcciones.

Hemos tenido el gusto de visitar en Valencia el acreditado establecimiento de hidroterapia titulado «El Turia», que como arrendatario y director posee en la calle de Carniceros, número 14, nuestro querido amigo don Mariano Palos.

Pocos establecimientos hemos visto tan concurridos como «El Turia», que durante todo el día se ve invadido por sus numerosos clientes atraídos por los maravillosos resultados obtenidos por medio de la hidroterapia en el tratamiento de las afecciones nerviosas, matriz, debilidad general, reumatismo, etc., etc., bajo la inteligente dirección del reputado facultativo señor Palos.

Recomendamos muy encarecidamente á la docta clase médica de la provincia y en particular de esta capital dicho centro tan favorecido por Valencia y los pueblos de su ribera, en la seguridad de que podrán comprobar que el balneario está montado con arreglo á los últimos adelantos científicos, sin que pueda desearse más comodidades, aseo, ni limpieza.

Con motivo de la festividad de San Jaime, muchísimos vecinos salieron de esta capital, dirigiéndose unos á la ermita del santo, esparciéndose otros por las alquerías de nuestra fértil campiña, y otros por las orillas del mar, buscando todos grato solaz y el aire fresco del ambiente.

No obstante esta distribución de gentes, la concurrencia fué verdaderamente extraordinaria en el pinar y la playa, pasando de dos mil el número de billetes que se expendieron para la estación del Grao.

A pesar de tanta animación, y vino tanto como se bebió no ha tenido que intervenir la policía para el mas mínimo desagradable incidente.

Anteanoche á las nueve y media fuimos sorprendidos por un fuerte vendaval, de variable dirección, acompañado de algunas gotas de lluvia que cesó al instante; en cambio el viento dejó sentir su intensidad durante toda la noche y día siguiente.

Copiamos de «El Clamor.»

«Dicen los concejales tetuanistas que caso de que los dos votos conservadores del ayuntamiento hubieran contribuido á la derrota del médico higienista señor Pellicer, éste hubiera sustituido á un médico del hospital afiliado al partido conservador. Esto explica, sin duda, la ausencia de uno y el voto en blanco de otro, que militan en la agrupación indicada.»

A nadie de nuestro partido se ha ocurrido siquiera lo que *El Clamor* asegura; y podemos afirmar, que si los concejales conservadores, en uso de su perfecto derecho y de su libérrima voluntad, votan alguna vez en contra de nuestros amigos, seguramente no se realizará lo que el colega dice, ya porque en nuestro partido no se conducen á ese... extremo las cosas, ya también porque los señores diputados provinciales están muy satisfechos de los excelentes servicios que en el hospital presta el médico afiliado al partido conservador, siendo para ellos indiferente por completo la filiación política de los señores facultativos; les basta con que éstos cumplan con su deber, y no puede ménos

de reconocerse que con él cumple perfectamente el señor don Félix Roig, á quien sin duda alude *El Clamor*.

Y ya que este colega ha penetrado en el secreto de la urna y con su vista prespicaz ha podido cerciorarse de que una de las dos papeletas en blanco depositadas en el acto de la votación de médico higienista del ayuntamiento pertenecía al único conservador que asistió á sesión (pues el otro está en un balneario atendiendo al restablecimiento de su quebrantada salud), ¿podrá decirnos quién entregó la otra?

Porque sin duda lo habrá visto también, á ménos de que á *El Clamor* le suceda lo de ver la paja en el ojo ajeno y no ver la viga en el propio. Si es que ha llegado a ver la paja en algún ojo ajeno y no tiene las dos en el propio.

En la sesión celebrada ayer por el ayuntamiento, nuestro querido amigo señor Sanchez Esteller presentó una proposición que fué aprobada para que se colquen dos faroles en el puente del camino del mar, y otros dos en aquella estación, á fin de evitar las desgracias que pudiera ocasionar la acumulación de gente.

Traslado á quien le censura.

Se pone en conocimiento de los contribuyentes comprendidos en los arbitrios municipales establecidos sobre aprovechamiento de aguas para usos privados correspondiente al próximo pasado año económico de 1888 á 89 y segundo semestre de guardería rural del propio año que no haya satisfecho sus respectivas cuotas, que quedan incursos para el pago con el recargo de apremio en primer grado, en virtud de providencia firmada por el señor alcalde fecha 24 de los corrientes, según previene la instrucción de 12 de Mayo de 1888; y se advierte que si en el término de cinco días no satisfacen los morosos sus respectivas cuotas mas dicho recargo, incurrirán en los apremios sucesivos.

La recaudación se halla establecida en la calle Mayor, 29.

LA PARTIDA DE ALCALÁ

El jueves por la mañana circuló por toda la ciudad con la rapidez vertiginosa con que se propagan las noticias de sensación, que hechos muy graves habían acaecido en Alcalá de Chisvert durante aquella madrugada, pero que el no poderse precisar, iban agrandándose á medida que se trasmitían de boca en boca, hasta el punto que se creía se trataba de una insurrección trascendental. Afortunadamente la noticia fué desmentida en absoluto muy pronto, viéndose que no tenía importancia ninguna, con lo cual se calmaron los ánimos.

Los guardias civiles que venían en el expreso manifestaron al señor gobernador que al llegar á la estación de Alcalá, un grupo de hombres perfectamente armados y uniformados al grito de viva la república y abajo los consumos, pretendían detener el tren, intento que afortunadamente no realizaron, avisando al maquinista fuera con mucho cuidado, pues habían interceptado la línea férrea.

Aunque el señor Jaramillo no sabía con precisión el número de los amotinados, se puso de común acuerdo con el gobernador militar, ordenando saliera inmediatamente toda la fuerza de la benemérita existente en la capital al mando del comandante señor Silvestre, y que estuviera preparada en los cuarteles la tropa de Otumba por si fuera preciso se trasladara al lugar amotinado. Al día siguiente marchó el señor gobernador acompañado de ocho parejas de guardias civiles, y cuarenta soldados de Otumba en un tren especial.

Afortunadamente la insurrección no revistió importancia alguna, pues según los telegramas oficiales y las cartas de nues-

tro corresponsal, lo único que ocurrió fué lo siguiente:

Un hombre llamado Vicente Bou, muy conocido por sus ideas revolucionarias, y por haber figurado en la última guerra civil como cabecilla de una patrulla carlista, acompañado de su hijo y de otros tres vecinos del pueblo llamados Severo Dempere, Emilio Bosch y Pepet de Blasco, armados de carabinas lanzáronse á la calle á las primeras horas de la madrugada del día 25, y serian las tres y media cuando comenzaron á recorrer la población, despertando á sus pacíficos habitantes á los gritos de ¡viva la república! ¡viva la revolución! ¡viva el pueblo español! ¡y abajo los consumos! De vez en cuando deteníanse para repetir un bando de orden del jefe de las tropas revolucionarias que ninguna persona saliera del pueblo, marchando de allí á la estación donde rompieron los hilos del telégrafo llevándose el aparato, y saliendo de allí con dirección a las montañas del Maestrazgo sin rumbo fijo.

Antesyer fueron aprehendidos por la guardia civil el hijo y un criado de Bou con un mulo, y aunque á estas horas estén cogidos los perturbadores del orden público, nosotros no tenemos aun noticia, y en caso contrario, estamos seguros que no tardarán muchos días en realizar la captura, puesto que se persigue á los autores muy de cerca, y se hacen grandes correrías en las montañas para darles alcance.

Los alborotadores han guardado bastante orden, y no han cometido otro desmán que nosotros sepamos, más que las 364 pesetas que robaron en el fielato de consumos.

EL INCENDIO DE AYER EN EL PINAR

Poco más de las doce recibimos ayer por el teléfono la infausta noticia de que el hermoso bosque conocido por el Pinar era pasto de las llamas, que avivadas por el fuerte viento que hacia, amenazaban propagarse por la mayor parte de los pinos, destruyendo el punto más agradable y concurrido de la población.

Inmediatamente nos trasladamos al lugar de la ocurrencia presentándose á nuestra vista un espectáculo verdaderamente desconsolador: junto á la acequia de Entrilles habia hecho presa del voraz elemento que alentado por el fuerte viento iba propagándose con gran rapidez por la maleza, amenazando destruir en breve momentos la obra elaborada á fuerza de años.

Todos los marineros, alentados por las autoridades, trabajaban con insaciable ardor para aislar el fuego, pero el aire cambiaba constantemente de dirección con grave perjuicio para los extinguidores que continuamente habian de huir para no ser envueltos por las llamas, continuando estos heroicos esfuerzos hasta las dos y media de la tarde que llegó la brigada de bomberos que trabajó con el valor temerario que la distingue durante toda la tarde, consiguiendo localizar el fuego, y por fin extinguirlo después de cinco horas de trabajo.

No sabemos cómo, ni cuándo empezó el siniestro; lo primero nos parece puramente casual, pues no creemos que haya nadie tan desalmado capaz de hacer intencionadamente tal maldad, y lo segundo son contradictorias las noticias recibidas, pero es casi opinión general que las primeras huellas se vieron de diez á once de la mañana.

Como el lugar del siniestro se extendía tanto, no pudimos ver á todas las autoridades que acudieron, pero entre ellas se destacaban por estar siempre en los puntos peligrosos, el gobernador interino don Felipe Curtoy, el alcalde señor Fornis, teniente señor Sanchez Esteller, secretario señor Martín y otros varios. El segundo jefe de la brigada de bomberos don Godofredo Ros, trabajó con ahínco, interin llegaban sus subordinados.

Gran parte de árboles han sido destruidos, teniendo el Pinar un buen claro que tardará en repoblarse, pero á pesar de ser tan grande el sentimiento producido, no es tanto por haber sido en la parte opuesta.

OBSERVATORIO METEOROLÓGICO DEL INSTITUTO DE CASTELLON

Días 25, 26 y 27 de Julio
A las 9 de la mañana y 3 de la tarde
Alt. barométrica media á las 9 m. 761,30
Id. id. 3 t. 760,86
Id. máx. (día 25). 764,60
Id. mín. (día 26). 757,80
Temp. media á las 9 m. 26,86
Id. id. 3 t. 27,66
Id. máx. al sol (día 25). 38,00
Id. id. á la sombra (día 26). 28,20
Id. mínima (día 27). 14,20
Humed. media á las 9 m. 56,00
Id. id. 3 t. 54,30
Evaporación media. 23,03
Id. máxima (día 27). 26,00
Lluvia (día 26). {Inapreciable.
Velocidad media del viento en kilómetros. 472

ESTADO DE LA ATMÓSFERA
Día 25, 9 m., E. Bri. Desp. mar tranquilo; á las 3 t., S. E. Bri. Desp. mar rizado; día 26, 9 m., S. E. Bri. Nub. mar tranquilo; á las 3 t., E. Bri. Despejado mar tranquilo; día 27, 9 mañana, N. Viento, Desp. mar rizado; á las 3 de la tarde, Norte Viento, Desp., mar rizado.
El encargado del observatorio, José María Lozano.

JUNTA DE FABRICA

DE LA IGLESIA PARROQUIAL DE SANTA MARIA DE CASTELLON DE LA PLANA

Esta Junta desea contratar la construcción de la obra de hierro de un enverjado para el ático de la puerta principal de dicha iglesia, con sujeción á los planos y condiciones que están de manifiesto en las oficinas de la parroquia.

Las personas que deseen ejecutar esta obra, deberán presentar sus proposiciones y un modelo de construcción al natural, en dichas oficinas y por todo el mes de Agosto próximo.

Castellón 20 de Julio de 1889.—Por acuerdo de la Junta: el Secretario, Ramón Roig, presbitero.

Nota. Las personas de fuera de la población que quieran más detalles, pueden pedirlos al Secretario de la Junta, calle de la Mealla, núm. 29.

GABINETE MÉDICO-QUIRÚRGICO

PARA ENFERMEDADES CRÓNICAS á cargo de

DON ANTONIO FORNS SANCHEZ

Calle Mayor, 110

Horas de consulta, de once á uno, todos los días.

A los vinicultores

Tratamiento del mildew, del oidium, de la antracnosis y de otras criptógamas POR EL EXQUISTE ALUMINOSO SULFATADO

POLVO CARRERE

Depósito de azufres.—Aparatos para la aplicación tanto del azufre como del polvo Carrere.

DIRECCION

Señora Viuda de D. Felipe Guimerá, almacén de harinas, San Juan, 4.—Despacho: Enmedio, 75, Castellón.

Imprenta de F. Segarra

